

EIBAR

REVISTA POPULAR
II EPOCA

DIRECTOR
PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11

Imprime
Gráficas ESET (Seminario Vitoria)
Depósito Legal: VI 34 - 1968

ITZARI EUTSI!

Oraintxe dirala 37 urte, Araba, Bizbaia eta Gipuzkoak itz bat emon eutsagun Alta Santuari: gure elizbarrutiak Mixioetako lurralde batzuen mixio-ardura geure gain artuko gendula.

1948'gn. urteko Urrullan jua ziran lenengo zortzi mixiolariak Ecuador'ko Los Rios'era. Ara juanik, etzuten galtzen beren emengo elizbarrutitasuna. Gure emengo Elizaren izenian eta ardurapian zoizaten. Emengo kristauak arduratuko giñan beralek, Ebanjelioa zabaltzeko, bear ebezen kristau eta giza-laguntza era guztietakoak eskintzen. Orrela asi zan Euskalerriko kristauen «aventura» mixiolaria. Eta gure Mixioak geituzten jua ziran. Amerika gitxi izanik —Ecuador, Venezuela, Chile eta Brasil'en Mixio lurraldeak eukitzera eldu giñan— Afrikara salto egin gendun eta Angola, Zaire eta Rwanda'ra eldu giñan. Gaur, ordea, gure Mixioen egoera erabat aldatu egin da, bereziki abadien artean gitxitu egin diralako mixioetarako bokazioak. Dana-dala, lurralde auetan, gaur, 81 mixiolari eta mixionera lanian dabiltz. 55 Ecuador'ko Los Rios, Manabi eta Oro'n, abade, erlijiosa eta sekular lez. Angolan, 7 abade eta sekular bat dagoz. Rwanda'n 5 abade. Zaire'n, 12 abade eta sekular bat. Etorrizuna, baiña, zalantzatsu ikusten da. Urte auetan, andik onera eta emen gelditzeko, badatoz abade eta sekularrak. Emendik, gainera, ezin bialdu lengo moduan. Beraz, gure laguntza murriztu biarrian gagoz. Baiñan berbiari eusten aaleginduko gara. Ez bait giñan Mixioetara jua sobratzen jakuna emotera; asko edo gitxi, zeukaguna, beartsuenekin banatzera baizik. Orretan jarraitu biar dogu, itzari eutsiaz, orain be aal doguna emonaz.

El culto al dinero

Hay algo alarmante en nuestra sociedad que nunca denunciaremos lo bastante. Vivimos en una civilización que tiene como eje de pensamiento y criterio de actuación, la secreta convicción de que lo importante y decisivo no es lo que uno es sino lo que tiene.

Se ha dicho que el dinero es "el símbolo e ídolo de nuestra civilización" (Miguel Delibes). Y, de hecho, son mayoría los que le rinden y sacrifican todo su ser.

J. Galbraith, el gran teórico del capitalismo moderno, describe así el poder del dinero en su obra "La sociedad de la abundancia". El dinero "trae consigo tres ventajas fundamentales: primero, el goce del poder que presta al hombre; segundo, la posesión real de todas las cosas que pueden comprarse con dinero; tercero, el prestigio o respeto de que goza el rico gracias a su riqueza".

Cuántas personas, sin atreverse a confesarlo, saben que en su vida, lo decisivo, lo importante y definitivo es ganar dinero, adquirir un bienestar material, lograr un prestigio económico.

Aquí está, sin duda, una de las quiebras más graves de nuestra civilización. El hombre occidental se ha hecho materialista y, a pesar de sus grandes proclamas sobre la libertad, la justicia o la solidaridad, apenas cree en otra cosa que no sea el dinero.

Y, sin embargo, hay poca gente feliz. Con dinero se puede montar un piso agradable, pero no crear un hogar cálido. Con dinero se puede comprar una cama cómoda, pero no un sueño tranquilo. Con dinero se puede adquirir nuevas relaciones pero no despertar una verdadera amistad. Con dinero se puede comprar placer pero no felicidad.

Pero, los creyentes hemos de recordar algo más. El dinero abre todas las puertas, pero nunca abre la puerta de nuestro corazón a Dios.

No estamos acostumbrados los cristianos a la imagen violenta de un Mesías fustigando a las gentes con un azote en las manos. Y, sin embargo, esa es la reacción de Jesús al encontrarse con hombres que, incluso en el templo, no saben buscar otra cosa sino su propio negocio.

El templo deja de ser lugar de encuentro con el Padre cuando nuestra vida es un mercado donde sólo se rinde culto al dinero. Y no puede haber una relación filial con Dios Padre cuando nuestras relaciones con los demás están mediatizadas sólo por intereses de dinero.

Imposible entender algo del amor, la ternura y la acogida de Dios a los hombres, cuando uno vive comprando o vendiéndolo todo, movido únicamente por el deseo de "negociar" su propio bienestar.

José Antonio Pagola



ARATUSTEAK EIBAR'EN (Fotos Diez y «El Correo Español»)

P. ROMUALDO GALDOS

HIJO ILUSTRE DE EIBAR

Por la primavera del año 1926 debió obtener el Padre Galdos el Doctorado en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Era el primer alumno de lengua hispana y el único durante no pocos años que merecía tal título.

A Eibar, cuna del insigne escritor, pronto llegó la fausta noticia. Así, en sesión permanente municipal del 25-VIII-1926, el concejal Dn. Lorenzo Valenciaga se

hacia eco de que nuestro Padre Galdos había obtenido este preciado título. «Ello —decía textualmente— debe enorgullecernos a todos los eibarreses y como, según referencias, ha surgido entre algunos elementos de la villa la idea de ofrecer al Padre Galdos un homenaje, proponga en primer término que se le dirija una felicitación en nombre del Ayuntamiento y que éste patrocine cuantos actos se celebren.

En sesión del 15-IX-1926 hay constancia de haberse recibido una carta del Padre R. Galdos agradeciendo al Ayuntamiento los acuerdos adoptados. En Loyola, he tenido —llevado de la mano experta del archivero Padre Egullor, S. I.— acceso a muchos datos relativos al Padre Galdos. Allí he podido leer el texto de esta carta y el contenido de las emotivas palabras que pronunció en Arrate al descubrirse la lápida que perpetuaría este título de Hijo Ilustre. El P. Galdos relacionó en aquel momento dos cartas recibidas en esta ocasión: la del Padre General de los jesuitas y la del Ayuntamiento eibarrés. «Aquella —en frase del homenajeado jesuita— abría con llave de oro un reguero de cordiales felicitaciones. Esta cerraba, con broche asimismo de oro esas mismas felicitaciones. Aquella era un recuerdo de mi pertenencia a la Compañía de Jesús. Esta estimulaba mi agradecimiento al pueblo natal».

El acuerdo de nombrarle Hijo Ilustre de Eibar se adoptó en sesión municipal del 6-X-1926, acuerdo que se perpetuaría en esa citada plaza de mármol, lápida que fue costeada por suscripción popular.

Toda una semana duró el programa-homenaje elaborado con esta solemne ocasión del homenaje del Ilustre Ayuntamiento y el pueblo de Eibar entero: del 23 de Diciembre de 1926 al 1 de Enero de 1927. Se abrieron los actos con una conferencia con diapositivas al mundo infantil, en la que el P. Galdos, en el Salón Cruceta, presentó el portal de Belén.

El día 27, después de la Santa Misa que celebró el homenajeado en el santuario de Arrate, tuvo lugar el acto de descubrir la lápida que perpetuaría el acontecimiento.

Los días 28 y 29, en el Salón Cruceta, pronunció el P. Galdos dos conferencias de alta cultura religiosa ilustradas con proyecciones y amenizadas con escogidas piezas musicales, interpretadas por coros de señoritas, hombres y orquesta.

Asimismo, los días 25, 26 y 27 predicó en la Parroquia.

Terminaron los actos del homenaje el 1 de Enero de 1927. A las 9,30 de la mañana se le entregó en el Ayuntamiento un objeto artístico damasquinado con los emblemas de Eibar y del Doctorado. A continuación el Pleno del Ayuntamiento se trasladó en corporación a la Iglesia parroquial, donde el homenajeado, acompañado de los presbíteros hermanos Vidarte, celebró la Misa Mayor, en la que predicó el errikoseme y entonces párroco de Oñate, Don Valentín Garmendia, interpretando el coro la partitura de Juan Guisasaola.

Así honró, hace 59 años, el pueblo eibarrés a su Hijo Ilustre.



COMPOSITOR MUSICAL

El Padre Romualdo Galdos, S. I., cuyo centenario natal estamos recordando los eibarreses, fue un personaje polifacético que, aparte de su especialidad bíblica —recordemos que él fue el primer alumno de habla hispano que mereció en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma el doctorado en Sagrada Escritura— hizo también felices incursiones al campo histórico, a los prados de la poesía en euskera y castellano, al campo de la predicación y hasta al sector musical.

Sus dotes de músico ya fueron apreciadas por sus superiores religiosos cuando, ya en Loyola, ejerciendo su primer año de Magisterio, en el curso 1909-1910, al tiempo que era profesor de Gramática y de Historia de España, fue nombrado prefecto de Música y Director del Coro de Loyola.

En Loyola ejerció el Padre Romualdo Galdos cinco años de Magisterio, después de cursados los estudios filosóficos en el Colegio Máximo de Oña, antes de iniciar, el curso 1914-1915, la Sagrada Teología. Pues bien, en esos cinco años ejerció, sin interrupción, este su cargo musical.

Constatemos que estas sus aficiones musicales las simultaneó con otra de sus inclinaciones profundas: la oratoria sagrada, en cuyas lides también le encontramos en Loyola, en el curso 1910-1911, en que es nombrado Prefecto de la Escuela de Declamación y es encargado de las lecturas del comedor.

¡Qué bien se transparenta, casi inconscientemente, en nuestro Padre Galdos esta su inclinación musical cuando, al terminar un artículo histórico, escrito el año 1951 y que apareció publicado en el Boletín de Antiguos Alumnos de la Escuela de Armería de Eibar, donde expresa un deseo profundo. «Yo desearía —escribe—, estoy por decir, exigiría, que los profesores y alumnos de la Escuela de Armería, acompañados por la Banda Municipal, cantaran de nuevo, bajo mi batuta, el Himno a Eibar, pero con dos letras, con la primitiva de 1901 y con la modernísima —ésta debió componerla él mismo— de 1951: «En euscaro rincón escondido / hay un pueblo olvidado tal vez / cuya ley es la ley del trabajo / y es su orgullo, sin ser altivez. / A la falda del Urko gigante / hay un pueblo olvidado tal vez / cuya ley es la ley del trabajo, / y es su anhelo... CULTURA Y SABER».

¿Tiene el Padre Romualdo Galdos algunas composiciones musicales? Me habían dicho que sí y hasta encontré escrita esta afirmación. Pues bien, esta última temporada, indagando en la materia, me he enterado, gracias al jesuita P. Iñaki Goikoetxea, de que nuestro jesuita eibarrés compuso el Himno a Santa Cecilia, himno que dedicó a la Banda de Música de Oña. Por cierto, al ser enterrado en Oña este nuestro jesuita ilustre, la citada Banda le entonó este himno. A este respecto, he comprobado que en la Editorial Tesoro Sacro Musical de Madrid estuvo a la venta este Himno con melodía y letra del R. P. Romualdo Galdos y armonización de Eduardo Gorosarri.

También, ojeando los papeles del Padre Galdos en Loyola, me he encontrado con un Himno dedicado a la Orden de la Merced, himno y letra compuestos por él y que se solía cantar en las Mercedarias de Bériz y en diversas casas de estas misioneras.

También debió componer letra y melodía para el Himno de las Escuelas Profesionales de Jesús Obrero de Vitoria. Tengo, asimismo, algunas pistas en torno a un Himno a San Huberto, patrono de los cazadores y al Santo Cristo de Bergara. Espero y deseo que aparezcan nuevas noticias en torno a las aficiones musicales del polifacético Romualdo Galdos.

PEDRO CELAYA



P. Galdos rodeado de familiares

AGVIRRE
REPARACIONES
COMPONENTES ELECTRONICOS
MATERIAL ELECTRICO
Errebal, 14 EIBAR Tel. 711910

"SHOGUN"

EL SERIAL DE T.V.E.

- * UNA TRAICION A LA HISTORIA
- * CALUMNIA CONTRA LOS MISIONEROS

El reciente serial «Shogun» de TVE, trasposición de la película que hace unos años se produjo en Estados Unidos (1979), ha hecho que muchos espectadores deban sufrir una de tantas manipulaciones gratuitas y malintencionadas de la historia real.

La novela de James Clavell, que inspiró al director del filme y de la serie de capítulos que se han proyectado en nuestra televisión, intenta relatar unos hechos aparentemente anecdóticos, pero que, sin embargo, son muy importantes en las crónicas del catolicismo en el Japón. Y durante la proyección, se repiten las escenas en las que se pretende reconstruir la época de los «samurais» y de los primeros asombros de los portugueses ante la vida del Japón y, también de los propios japoneses ante los misterios de riqueza que exportaban los súbditos del rey de España (en la época evocada, también rey de Portugal). Todo ello servido con el aparato escénico de un mundo plagado de exotismo, de pasiones elementales, regidas por la distancia de unos, y la manera tan distinta e increíble de concebir la vida de los otros, han sido manipulados al antojo del autor de «Shogun». Los que salen más mal parados son los misioneros jesuitas.

— EL SUEÑO DE JAVIER —

La época en que se desarrolla la acción de «Shogun» es la que abarca la entrada de la casa de Austria en Portugal, con la unificación de la Península en un solo reino, después que Felipe II derrotara al prior de Crato en 1580. Estamos a ocho años de la derrota de la Invencible (1588), y la presencia de España en Portugal, formando un solo Reino, se va a prolongar hasta Felipe IV, cuando en 1640 se subleva Juan IV de Braganza y se independice de España.

Es evidente que la tensión existente entre españoles y portugueses, por apropiarse el derecho de presencia en las distintas partes que tocaban con sus naves, debía tener una repercusión importante. Apartamos esto, porque es el telón de fondo de «Shogun», y porque a los hombres de Iglesia, los misioneros, no podía dejar de impactarles un ambiente de esta índole. Por otra parte, la Compañía de Jesús había sido convocada por Juan II de Portugal para que se hiciera presente en los territorios orientales que pertenecían a la corona portuguesa. La imposibilidad de ir hacia aquellas tierras por parte de Simón Rodríguez, el único portugués del primer grupo de jesuitas, hizo que fuera en su lugar Javier, de fuerte raigambre navarra y no excesivamente unido a la Corona por los problemas que tuvo su familia con las cortes castellanas.

Estando San Francisco Javier en Malaca, había conocido a un japonés llamado Anjiro, a través del cual empezó a comprender que los japoneses eran gente muy curiosa e inteligentemente inquieta. Ello le movió a pedir información sobre el Japón a mercaderes portugueses, quienes —a su vez— le aseguraban que la venida de misioneros a tierras nipones sería de mucho provecho para la Iglesia. Todo ello dispuso muy favorablemente a San Francisco Javier a querer misionar el Japón. Digamos también que Anjiro fue un personaje muy complejo, que ayudó a Javier en su labor misionera, pero, perseguido por los bonzos, fue a morir a China, siendo saltador de caminos.

Decimos todo esto para que nos demos cuenta de la auténtica dimensión de una conflictividad extraordinariamente amplia, en la que se implicaban los asombros de unos, los intereses de otros y la voluntad de conversión de los misioneros. Porque los que siguieron a San Francisco Javier tuvieron el mismo talento.

Será el mismo Javier quien descubra, al cabo del tiempo, que no era tan simple el trabajar en tierra nipona. Las horas que se pasó el jesuita a las puertas de los palacios de los «daimios» y señores feudales, son una prueba de ello. El epistolario del Santo está lleno de reproches, quejas, súplicas y exhortaciones al Rey de Portugal, para que se le permita trabajar sin la presencia de la ambición de muchos de los que le acompañaban en sus largas travesías.

En la historia del martirologio japonés, después que en 1549 llegara Javier a Kagoshima, hay ya una primera víctima, María, en 1559. En 1597 son martirizados 26 misioneros, entre ellos tres jesuitas y numerosos franciscanos... Todo ello es el comienzo de una larga cadena de persecuciones que no sospechaba siquiera Francisco Javier, y que iba a culminar con los martirios en masa de cristianos en Shimbara (unos 30.000). Será en agosto de 1662 cuando expire en la cárcel, después de múltiples tormentos, el P. Saccano, último jesuita

que permaneció en el Japón... hasta el regreso de compañeros de Javier en ¡1908!

— LAS MANIPULACIONES DE CLAVELL —

Hemos presentado estas breves notas históricas para que se comprenda hasta qué punto la historia se falsea en esta narración. Un hecho aparentemente intrascendente, pone en tela de juicio toda una labor que costó a los jesuitas el martirio de 3 santos, 33 beatos y 111 misioneros, entre los que hubo 66 japoneses.

«Shogun» plantea una historia simple. Una nave holandesa, a cuyo frente va un inglés, logra romper el cerco de las bulas alejandrinas. Con un libro de ruta robado a un navío portugués, puede atravesar sigilosamente el estrecho de Magallanes, y llega a las misteriosas islas de Japón. Inmediatamente surge el conflicto entre el «holandés» y el resto de la tripulación, con los «portugueses» del puerto al que arriban. Un jesuita portugués es quien les echa en cara, desde un comienzo, su presencia indeseable y prohibida: han roto el tratado de partición del mundo promulgado por el Papa. La tensión comienza. Y Clavell, dejándose llevar por la leyenda negra, acumula datos para deformar la figura de los portugueses, pero especialmente de los misioneros jesuitas. Los contrapone a los franciscanos en la figura de un pobre fraile que muere miserablemente en la tortura. Toda la historia de Clavell está dentro de los límites de lo verosímil, si recordamos las palabras antes citadas de Javier. De un historiador tan serio como William V. Bangaert extraemos las siguientes notas históricas. El año 1579 llegaba el Padre Valignano a Japón para comenzar allí su visita a la misión jesuita. 28 años antes, San Francisco Javier había abandonado esta tierra. Ahora, era un país en guerra. Era, ciertamente, un caos feudal en constante cambio de régimen en sus 66 provincias, unas veces en favor y otras en contra de los misioneros.

En 1569, el Japón comenzó a dejar atrás la era de los conflictos regionales y, bajo la égida de un gobernador fuerte como fue Oda Nobunaga, se puso en camino hacia la cohesión y la unidad nacional. En adelante, los destinos de los cristianos dependerían de esta figura central. Los jesuitas, cuando llegó el visitador, eran 59 y tenían la experiencia de predicar a Cristo en una sociedad turbulenta e inquieta. La fortaleza de los misioneros jesuitas y de otras congregaciones era muy grande. La soledad en medio de un pueblo extraño y con frecuencia hostil era, quizá, el mayor de todos los sufrimientos.

Hubo misionero en el Japón que durante seis años no vio a un europeo, ni pudo celebrar la Eucaristía en tres años, y que, por fin, cayó en manos de los bandidos, hasta que, destrozados sus nervios, agotado, tuvo que volver a la India en 1581. En Abril del año 1569, el gobernador Oda Nobunaga concedió una entrevista al misionero jesuita Luis Frois. El jesuita le cayó en gracia al príncipe y ello hizo concebir buenas esperanzas para el futuro de la Iglesia en el Japón. Se tenía la fuerte convicción de que el avance misionero se debía alcanzar por medio de la conversión de los príncipes, ya que, para los súbditos, la voluntad de su príncipe era ley.

Entre los años 1570 y 1578, recibieron el Bautismo una cantidad progresiva de príncipes, y como consecuencia comenzó un movimiento de masas hacia la Iglesia. En 1579, existían en el Japón 30.000 católicos. Ocho años más tarde ascendían a 150.000. Sin embargo, es muy posible que no representasen un bloque de católicos desinteresadamente entregados a la fe. Motivos utilitaristas y comerciales se mezclaban con motivos de fe. Hubo, en algunos casos, imposiciones políticas de los príncipes en la decisión religiosa de sus súbditos. Sin embargo, muchas de estas conversiones fueron profundamente sinceras. Los misioneros, por su parte, se iban afianzando en su convicción de que eran los galeones portugueses cargados de mercancías el obstáculo central a la obra misionera en el Japón.

Pues bien, teniendo en cuenta todo esto, la visión de Clavell en «Shogun» es la de un intento de descrédito de la actitud de los misioneros, y las palabras en las que se refleja lo que piensa el visitador Valignano (que en la novela aparece con el nombre de Dell'Acqua), nos confirman todo lo contrario.

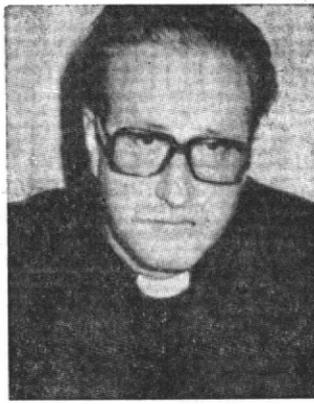
«Shogun» juega con la verdad, la traiciona, y nos presenta un mundo donde el hecho religioso es instrumento de rapiña. La proyección de este film y la novela que lo inspira fueron objeto de querrela en Estados Unidos. Entre nosotros, son motivo de desconcierto, por el desconocimiento total de aquella parte de la historia.

(Extractado de la Revista RF)

EL DISCURSO

No es ésta la primera vez que unas palabras del obispo de San Sebastián levantan polvaredas políticas. No es tampoco la única ocasión en que se le encausa, con procedimientos sumariales, sin escucharle, sin leer el texto completo del discurso, sin conocer el marco de referencia. Y una vez más ha sido condenado por intrusismo en la política, por la ambigüedad «legitimadora» del terrorismo, por dividir a los católicos y, cómo no, por «traidor» a la unidad de España.

En el ciclo «Tribuna abierta», organizado por el diario «Navarra Hoy», José María Setién habló sobre «la presencia de la Iglesia en el ámbito político». El texto completo fue reproducido en las páginas del diario organizador (que se vende en Madrid el mismo día de su edición). Pero toda la intervención del obispo donostiarra ha quedado reducida a unas palabras pronunciadas en el tono dialéctico del coloquio que siguió a la conferencia. Uno de los asistentes interpelló a Setién para que se pronunciara, desde los principios morales que acababa de exponer, sobre la independencia de Euskadi. Su respuesta literal comprobada fue la siguiente: «Es un objetivo perseguible. Pero no la única forma de realizar Euskadi». La exégesis más elemental de estas palabras tiene que hacerse en el marco de la disertación. Nada permite pensar que el obispo esté de acuerdo o apoye esta opción independentista. Es un objetivo que pertenece al ámbito de la política. Y el conferenciante ha empleado hora y cuarto en demostrar que ninguna decisión política puede elevarse a la categoría de dogma, sencillamente porque no es deducible directamente del Evangelio. Y para insistir que el objetivo independentista no debe absolutizarse añadió inmediatamente: «Lo que no entiendo es que la independencia sea la única forma de realizar Euskadi. Hay que diferenciar medios y ob-



jetivos. Por qué se busca la independencia y cómo se debe buscar».

La idea central del discurso de Setién, coherente con todos sus escritos, es la diametralmente opuesta al «cesaropapismo». El ministro De la Quadra confiesa no haber leído el discurso, pero se apresura a enfrentarle con la Constitución. El argumento de Setién es exactamente el reverso de la medalla. La desmitificación de la independencia de Euskadi supone inexorablemente la renuncia a todo dogmatismo político, incluido el del texto de la Constitución, que no ha sido revelado en el Sinaí ni es por sí mismo inmutable. Es ciertamente un instrumento «histórico y político» que por esta misma característica ha de estar sujeto al cambio de los procesos sociopolíticos y dominado por la voluntad política de quienes en un momento histórico lo han querido así y en otro lo pueden hacer de otra manera, como prevé la misma Constitución. Los dogmas políticos pueden ser opresores, más que los religiosos, porque actualmente tienen más poder. Notas como la intangibilidad, la inmutabilidad y la inalienabilidad son típicamente divinas y no pertenecen a ninguna decisión política, que ha de basarse en el análisis reflexivo y en el consenso del pueblo soberano.

DE SETIEN

Desacralizar la política es la única forma de hacer viable la tolerancia, la reconciliación y el consenso. Si hay algo que desarma y deslegitima al terrorismo «etarra» es precisamente la denuncia clara de su seudomesianismo. Con tal de que dialécticamente no intentemos provocarlo con otros seudomesianismos de signo contrario.

Leída atentamente toda la disertación del obispo Setién, no encuentro más que denuncia, desde la razón ética y del Evangelio, de los dogmatismos políticos que se presentan como ídolos o verdades absolutas. Y aún en el caso de que tales objetivos sean perseguibles, hay que analizar y valorar éticamente los medios y las estrategias: «Sería efímero conquistar la paz a costa de la mentira, la injusticia o la violación de los derechos humanos, del mismo modo que relegar para más tarde, para cuando se haya conseguido la paz, la aplicación de la verdad, la justicia, la libertad y el amor; esto equivaldría a demoler desde el principio lo que más tarde se pretende construir. Por eso es rechazable, sea cual sea su fin objetivo, la 'guerra sucia', los secuestros, las desapariciones, la tortura, el impuesto revolucionario, etcétera, y condenable, desde todo punto de vista, el uso de la vida humana como moneda de cambio».

Quien piense que el Evangelio tiene que ser oportuno demuestra no haberlo leído. Quien espere reconstruir la solidaridad y la comprensión entre los pueblos de España con dogmatismos políticos, por muy entrañables que sean, vive ajeno a nuestro momento histórico. Quien trate de primar la irracionalidad en el discurso público, está haciendo un flaco servicio a la democracia. Los que han aprovechado la ocasión para quemar en efígie al obispo Setién tienen que darse cuenta que sólo han logrado hacer arder como virtutas sus propios prejuicios.

Por JOSE M.^a MARTIN PATIÑO en «El País»

SINODO: una gran noticia

La repentina e inesperada convocatoria de un Sínodo Episcopal para noviembre de este año ha caído sobre la Iglesia como una gran sorpresa. Y todo son ya cábalas. ¿Por qué se convoca con tanta prisa? ¿Para qué se convoca? ¿Qué sentido va a tener? ¿Es —como algunos temen— un intento de frenar el Vaticano II? ¿Es, por el contrario —como otros deseamos—, un esfuerzo para remover sus cenizas y relanzar sus ideas?

Para el corresponsal de «El País» esta noticia sería «la confirmación de que este Papa y sus consejeros más íntimos consideran, en realidad, acabada la experiencia del Vaticano II y quieren empezar una página nueva de revisión».

Yo me permito pensar exactamente lo contrario, aunque tal vez no tengamos ninguno de los dos —ni nadie que no esté en los trasfondos de los pensamientos papales— bases sólidas para creerlo. Pero pienso que sí indicios significativos. ¿Cuáles son los que a mí me guían en mi juicio?

Ante todo, las palabras del Papa al convocarlo: «El objetivo de esta asamblea extraordinaria es no sólo conmemorar el Vaticano II, sino revivir aquella atmósfera extraordinaria y profundizar experiencias acerca de la aplicación del Concilio a nivel de la Iglesia particular y universal». También se quiere «favorecer una mayor profundización y la constante enseñanza del Vaticano II en la vida de la Iglesia a la luz de las nuevas experiencias». ¿Quién puede ver en estas palabras un planteamiento de cierre de una experiencia? ¿Acaso hay que confundir una profundización con un freno? ¿Desea revisar —y quizá corregir, aunque el Papa ni usa esta palabra— algunas formas de su aplicación, no es, a la vez, reafirmar el valor fontal del Concilio?

El segundo indicio es la fecha y el lugar de la convocatoria. ¿Hacerlo el mismo día y en el mismo lugar en que Juan XXIII convocara el Concilio no implica un acto de fe en aquella iniciativa? ¿No sería hipocresía asumir ese día y lugar para dar marcha atrás a lo que allí nació? ¿Elegir para la celebración del sínodo exactamente el XX aniversario de la clausura conciliar sería la fecha lógica para darle carpetazo?

El tercer indicio de fidelidad es la fórmula elegida. Un autoritario que quiere frenar lo hace —pudiendo hacerlo— él sólo con sus consejeros. El liberal apuesta por la comunidad y la sabe creadora. Para dar marcha atrás basta uno sólo en una encíclica o un documento. Para dar nuevos impulsos hace falta la comunidad.

Mucho más si se elige la fórmula del «Sínodo extraordinario», en la que hay una muy notable mayoría de obispos de diócesis y, sobre todo, del Tercer Mundo, que son hoy los más aperturistas, y que cuenta, en cambio, con menor proporción de miembros curiales o nombrados directamente por Roma.

Todo ello me hace pensar que estamos ante una gran noticia para cuantos creemos en el futuro. Para cuantos pensamos que sí deben corregirse los fallos cometidos en los últimos tiempos posconciliares, pero que hay que valorar también, y, sobre todo, los muchos avances, en estos tiempos conseguidos y que urge, más que nada, seguir el camino emprendido en él.

El resto lo aclararán los próximos meses. Yo me atrevo a apostar desde aquí a que no serán el miedo o el susto quienes los guíen. Por eso me he llenado de alegría la convocatoria de este ya próximo Sínodo Episcopal.

J. L. MARTIN DESCALZO

Recuerdos de antaño



Matrimonio, en verdad, ejemplar el que formaron en Eibar a finales del siglo pasado Donato Sarasua y Cecilia Guruceta.

El padre de Cecilia —Juan Guruceta— fue un gran damasquinador, uno de los primeros que aprendió con Plácido Zuloaga y que trabajó a sus órdenes. Estando, precisamente, en la construcción damasquinada del panteón de Prim, por avatares de la Segunda Guerra Carlista, tuvieron que refugiarse Plácido Zuloaga y sus damasquinadores en San Juan de Luz para continuar tan importante obra. ¡Qué peripecias las que tuvieron que afrontar para llegar a Donibane! Salieron desde Deba en una barcaza un grupo no pequeño en el que se encontraban Juan Guruceta, su esposa Raimunda Abanzabalegui, el hermano Nicomedes Guruceta, también grabador, y los hijos del matrimonio Juan y Cecilia, ésta de cinco años. Por fin, después de mil peripecias, llegaron a Ciboure.

A su vez, en otra comitiva marítima, después de no pocos avatares por montes, hasta durmiendo en una ermita, la madre viuda de Donato Sarasua, acompañada de este su hijo que entonces contaba diez años y de otros familiares y damasquinadores, también, por fin, arribaron a San Juan de Luz.

Situados ya en el país vasco-francés y habiéndose reemprendido la obra artística del panteón de Prim, las familias Sarasua y Guruceta, que ya en Eibar eran vecinas, se enlazaron aún más porque, en San Juan de Luz, los esposos Guruceta-Abanzabalegui y la madre viuda de Donato Sarasua, ambas familias, bajo el impulso de las dos etxeoan-

dres Raimunda e Isabel, pusieron una pequeña pensión para que pudiesen dormir los obreros solteros de Plácido Zuloaga. Allí se conocieron más todavía Cecilia Guruceta, entonces de cinco años, y Donato Sarasua, quien, a la sazón, contaba diez años, y que luego formarían hogar cristiano.

Añadamos que Donato Sarasua, que luego sería un excelente damasquinador, allí, en Donibane, se adscribió como pinche al taller damasquinado de Zuloaga.

Todo esto nos trae a la memoria el recuerdo de aquella popular droguería de Sarasua, que estuvo ubicada en la calle Errebal número 16, en cuya parte trasera se situaba el taller damasquinado, en el que Donato Sarasua forjó a tantos obreros damasquinadores y en especial a su hijo Pablo, eminente damasquinador.

Pero hay que hacer constar que antes que droguería, en aquella planta hubo mercería y estanco regentados por los Guruceta, en quienes entroncaría Donato Sarasua.

Raimunda Abanzabalegui, en viniendo de San Juan de Luz, puso —en el local que luego fue droguería— una mercería. Ella era muy activa. Murió trabajando, a los 86 años. Hasta había ido, de jovencita, a Méjico, a casa de unos tíos suyos. Pero aquello no le probó y se puso mala. Dicen que, en su enfermedad, pedía morokil con leche. Volvió a Eibar y, como recuerdo, trajo un pequeño baúl que, hecho no sabemos de qué madera, aún hoy se conserva sin ninguna señal de apolillamiento.

Después, aquella mercería se convirtió en estanco. En esta actividad permanecieron hasta el año 1917, en que se transformó en droguería. Lolita, la hija menor de Donato y Cecilia, era la encargada de abrir la droguería a las ocho de la mañana. Lo hacía muy puntualmente después de asistir a la Misa de 7,30 en la iglesia del convento de Agustinas de la calle Errebal. Después se hacía cargo de la droguería las fieles empleadas María Axpe, Elisa Prat, Gregoria Echeverría y Lucila Gorrochategui, quienes, en turnos, simultaneaban labores de damasquinado y droguería. ¡Lástima que en nuestra guerra del 36 todo aquello quedara en ruinas! Pero los eibarreses de aquel entonces difícilmente olvidaremos aquel establecimiento tan popular y entrañable.

«P. DE BIDEBARRIETA»

EL MINUSVALIDO, ANTE LA INTEGRACION Y EL REALISMO ■ ■ ■

Sin lugar a dudas, el gran reto educativo de hoy es la ansiada integración del minusválido dentro del sistema educativo general. Si antaño el rol del minusválido era sinónimo de segreguismo, de alejamiento, de... discriminación, hoy, afortunadamente, las directrices educativas se asientan en la concreción y contemplan, tanto desde un punto de vista social, como humano, la necesaria integración del niño «disminuido».

El proyecto del Real Decreto de Ordenación de la Educación Especial, a este respecto, es concluyente: «La atención educativa del niño «disminuido» comenzará tan tempranamente como lo requiera cada caso. En el nivel preescolar y en las escuelas infantiles se iniciará el proceso de integración escolar del alumno, quien recibirá los apoyos individualizados que precise».

Según recientes datos del Inerso, existen en España 1.200.000 minusválidos, de los cuales el 72,4 por 100 son minusválidos físicos y el resto psíquicos, lo que supone un 3 por

100 aproximadamente del total de la población española. En los momentos actuales existen una mayor toma de conciencia, una mayor apreciación de la realidad del sujeto «minusválido»; sin embargo, el largo camino del alumno «distinto», sigue enmarcado entre luces y sombras. Las sombras que todavía subsisten en una pedagogía trasnochada (?), significadas en forma de almacenamiento, de típicos «ghetos». Y las luces son las esperanzas fundadas en los Organismos Oficiales, cuyo «leit motiv» se fundamenta en la reforma de la escuela. Una escuela sin discriminaciones, que trate de forma individualizada y en función de unas características propias de cada sujeto en un plano individualizado.

Los profesionales de la Educación Especial asistimos con creciente interés a todo lo que signifique renovación y ajuste a una realidad que, lamentablemente, aparece en el minusválido definida entre el paternalismo y la caridad.

Insistimos, una vez más, en el factor Integración como elemento renovador. Son, aproximadamente, 1.200.000 sujetos diferentes que sufren el «oscurantismo» de una deficiente planificación, y a la vez, la contemplación «de facto», como ciudadano de segunda categoría. El niño «diferente» tiene también derecho, tanto desde el aspecto social, como a la luz de la Constitución (Arts. 49, 10, 14, 27), a recibir una educación no segregadora, sino adecuada a sus necesidades, y a sus características psicobiológicas. Es preciso, ante todo, mejorar la calidad de la enseñanza, tender a la consecución de una integración para aquellos alumnos que presentan «anormalidades», y sobre todo ordenar esta atención educativa, partiendo de unidades (sectorización), evaluando necesidades y administrando recursos. La elaboración de un mapa educativo (censal) sería el primer paso.

De «VOCES», Mayo 84

A pesar de las democracias, el liberalismo no se lleva a efecto en toda la extensión de la palabra. Está clarísimo. Lo cual no obsta para que todo el mundo, incluidos los derechistas ilustres de antes, proclame su «talante liberal» a los cuatro vientos, cínicamente en la mayoría de los casos. Claro que ésto ya es otro cantar, pues no basta manifestarlo, sino que hay que demostrarlo. En fin, así es y nada se puede hacer contra el cinismo y otras bagatelas.

Lo más grave y sorprendente siempre se produce cuando se intenta, siquiera en plan ficticio, realizar la demostración y se incurre a cada paso en la natural contradicción, en los anacronismos más peregrinos, porque al fin y al cabo, lo que priva es el resabio oligárquico. Pero, además, el resabio de toda la vida, el del falso pudor, que pretende hacer creer aquello de que somos más buenos que el pan y que comulgue el pueblo con ruedas de molino.

Tengamos en cuenta, si gozamos de dotes observadoras, que en los pequeños y aparentemente más insignificantes detalles reside la clave de las conductas determinantes.

Sin ir más lejos, la última reestructuración o remodelación de la televisión estatal ha arrojado con claridad, a poco que uno se fije, el síndrome del poder fáctico: el veterano y acreditado periodista Felipe Mellizo es nombrado director de los telediarios emitidos en los fines de semana y el hombre, mayorcito, tirando de los sesenta, pero de agradable imagen, revelando profesionalidad y confiriéndole incluso un personal toque de humor personal y ligero a las crónicas y al noticiario en general, sale en pantalla.

Y lo hace con indumentaria ligera, un tanto informal, de sport, elegante y juvenil, como es lógico. Es decir: sin corbata. Lo cual no impide que la susodicha vestimenta sea un modelo de pulcritud y corrección.

Pues, nada, oiga: ni profesional acreditado, ni veterano periodista, ni director de telediarios, ni señor mayor y respetable con luenga experiencia en el saber presentarse y en el saber estar, ni su correcta imagen ni gaitas son suficientes atributos para andar sin corbata por la casa. Y al-

guien que sin duda pesa más que él debió llamarle al orden a su despacho para leerle la cartilla de esta guisa:

—En lo sucesivo, sin excusa ni pretexto, se cuidará usted de salir al aire y a los receptores de las seiscientas veinticinco líneas con traje y corbata... Porque lo digo yo, que soy un progresista recalcitrante, un conservador de las buenas y de las malas costumbres, un retro de aquí te espero, marinero, un arraigado a los viejos cánones y un puritano de toda la vida, como hay muchos... Y si usted se las da de liberal, pues déjelo para el siglo que viene.

Ahí queda eso. Razón por la cual avistamos ahora al señor Mellizo con traje y corbata, totalmente envarado y con un semblante renovado. Es decir: casi compungido al principio, resignado después, sin humor en adelante. Lo probable es que medite en torno a lo triste que es la vida cuando contabilizamos desengaño tras desengaño, en especial porque a veces la estulticia suele ser el arma del poderoso.

El oligarca que le obligó a someterse a tan humillante pasadizo, además de pacato y mogigato, debe ser miope. Y es que, puestos a retocar la estética y las imágenes humanas para presentarse en pantalla al público, debía percatarse de que la calva del señor Mellizo carece de una armonía perfecta de líneas curvas, por lo que merece una peluca o un otro sucedáneo. Y es que, también ciñéndonos a la misma regla de tres, la barba del señor Mellizo es pobre y fea; por lo tanto, habría que afeitársela o poblársela como es debido, una de dos. Y la corbata, metida con embudo, no decora nada en tales condiciones. Todo esto, siguiendo la arbitrariedad de los mogigatos poderosos. Esta inveterada costumbre de exigir puesta de cobarta por encima de todo, porque las normas así lo dictan, aunque el interfecto lleve unos zapatos sucios o rotos, y esto no importa, se ha convertido en ley. Si no, a la calle. El poder político-pacato sigue exigiendo la observancia y el cumplimiento de esta quincalla.

Sin embargo, particularmente a mí, la facha primera con que aparecía el señor Mellizo me agradaba: su aspecto pulcro, su calvita, su barbita y su jersey sport sobre la camisa, sin corbata.

Porque hoy la moda juvenil es válida para todas las edades y se dan incontables opciones para ir elegante sin recurrir a la corbata dichosa. Que se la coloque el que quiera, como todas las otras prendas, pase. Pero que se imponga su uso bajo sanción o que se discrimine a quien no la usa, eso es el atropello del poder social obstinado en el subdesarrollo con el falso pudor de siempre.

Recuerdo que una vez, en Madrid, hace muy pocos años, por cierto, tres parejas con normalidad vestidas, o sea, bien, pretendimos cenar en un restaurante que existe en el último piso de uno de los rascacielos de la Plaza de España. Porque, precisamente, yo no portaba corbata, no pudimos pasar de la acera de la calle, ya que nos prohibieron hasta la entrada al portal. Cenamos en una tasca cualquiera, donde también se encuentra uno a gusto. Intentamos después acceder a una sala de fiestas de la Gran Vía y de nuevo nos dejaron en la calle por idéntico argumento, exento de razones. Ello, no nuestra voluntad, nos impulsó a meternos en un cabaret barriobajero, donde lo pasamos estupendamente. Anécdota evidenciadora de que cuando obligan a aparentar un buen gusto mal entendido, recogen un efecto contrario al que pretendían.

Siga usted prohibiendo, dictando normas tiránicas y obligaciones para no respirar e imponiendo su ley omnipotente. Verá usted, a la larga, lo que en realidad consigue.

Y a los geniales diseñadores de la moda, recordémosles que la corbata es una prenda irrenovada, rancia y más pasada que el gogomóvil. Que es necesario inventar una alternativa a la misma para que caiga en desuso el espécimen y se callen esos anticuados que todavía se permiten humillar a las personas con drásticas imposiciones a cuenta de la quincallera corbata.

AYUSO

LA NUEVA FORMA DE COSER.

Alkatronic



Control de velocidad electrónico.
Gran sencillez de manejo.

ALFA

Técnica al detalle
Apartado 30 EBAR (Guipúzcoa)

CARA Y CRUZ DE LA Teología de la liberación

La «Teología de la liberación» es, en última instancia, hija y heredera de los movimientos teológicos europeos de los años cincuenta. Pocos años antes del Concilio, hay en los grandes teólogos franceses, belgas y alemanes como un redescubrimiento de lo temporal y lo concreto. Se preguntan si la teología debe hablar en exclusiva de Dios o debe también interpretar a la luz de Dios la problemática diaria y concreta del hombre. Más que una novedad era, en realidad, una reconquista del amor a lo concreto que caracterizó la teología de Santo Tomás. ¿Por qué —se preguntan los teólogos de los cincuenta— la teología no puede iluminar el trabajo, la historia, la muerte, el dolor, si de todo ello, y no sólo de la naturaleza de Dios, habla la revelación bíblica?

— EN LA DÉCADA DE LOS 50

Así nacen a mediados de la década de los cincuenta las llamadas «Teologías con adjetivo». Probablemente, el primera es Gustavo Thils con su «Teología de las realidades terrenas» en 1955. A él le seguirán Danielou y Balthasar con sus «Teologías de la historia», Chenu con su «Teología del trabajo» y algo más tarde Moltmann con su «Teología de la esperanza», Metz con la «Teología política» y hasta Kitamori con la «Teología del dolor».

Todo este movimiento estará en el origen del planteamiento conciliar, que ya no sólo habla de la Iglesia, sino también de la Iglesia y el mundo. Los padres conciliares y los Papas Juan XXIII y Pablo VI —con sus encíclicas «Mater et Magistra», «Pacem in terris» y «Populorum progressio»— acentuarán el giro de la Iglesia hacia la preocupación por los pobres y la justicia.

Esta problemática es, ya en el Concilio y más después de él, especialmente sentida por los obispos de Iberoamérica. Al mismo tiempo, en estos países crece el fermento revolucionario del que, en parte al menos, participan grupos cristianos. El sacerdote guerrillero Camilo Torres se convierte en un símbolo para muchos. El mito Che Guevara influye en muchos creyentes. Y buena parte de las nacientes comunidades de base, al asumir una mayor concientización de las injusticias, incuban fermentos revolucionarios. Lentamente se va pasando en espíritu del «reformismo» a la «revolución» y de la idea del «desarrollismo» a la de la «liberación».

Lo mucho que esta lucha por la justicia tiene de cristiano es asumido cordialmente por los obispos del Continente y especialmente por hombres como Hélder Cámara, Manuel Larrain, Marcos Mc Grath, Eduardo Pironio, Samuel Ruiz, Leónidas Proaño, monseñor Romero y, con más radicalismo, por Méndez Arceo. Todo este movimiento conduce a la Asamblea de Medellín en 1968, en la que los obispos asumen el «compromiso de opción preferencial por los pobres» y en el que la Iglesia Iberoamericana se desengancha oficialmente de los poderes económicos y de las ideolo-

logías conservadoras. Medellín lanza y acepta la idea de liberación desde una órbita puramente cristiana.

— UN FENOMENO CURIOSO

Mientras tanto, en torno al Celam, promotor de la Asamblea, ha surgido un grupo de sacerdotes y religiosos, teólogos y pastoralistas, que ocupan los diversos secretariados y centros de estudios promovidos por los obispos. Y aquí se registra un fenómeno curioso: si Medellín quiso ser una interpretación de la problemática Iberoamericana a la luz del Concilio, sus comentaristas y difusores comienzan a presentar el Concilio visto e interpretado a la luz de la problemática iberoamericana. Los términos se han invertido. Ya no es la teología la que interpreta e ilumina la política. Es la política quien condiciona y predetermina la teología.

El segundo dato es la invasión de un lenguaje marxista o semimarxista. No hay una invasión total de la ideología de Marx, pero sí muchos de los aspectos de su pensamiento.

El sistematizador de todo esto va a ser el peruano Gustavo Gutiérrez. Una conferencia pronunciada en Chimbote en 1968 lanzará el término de la «Teología de la Liberación», que luego será ampliado y completado en la obra del mismo título publicada en 1971. Es una obra compacta, seriamente religiosa, de sólidas bases bíblicas en la que se descubren zonas que la teología anterior tenía semiolvidadas. Pero en la que, tras formular con claridad que la liberación traída por Cristo no es puramente espiritual, sino que implica también la liberación de las injusticias terrenas, se da el salto de concluir que esa liberación sólo pueda hacerse por la destrucción de las actuales estructuras políticas y de su sustitución por unas estructuras socialistas. Tras rechazar —con razón— el encadenamiento de la fe a ideologías temporales conservadoras, se incurre en un gemelo encadenamiento a otras ideologías de distinto signo.

En los años que siguen a la Asamblea de Medellín (1968-1973) hay en toda América un borbollar de ideas de este signo. A través fundamentalmente de algunas revistas («Vispera», «Christus», «Mensaje» y varias más) y de un par de docenas de libros, nace y crece la teología de la liberación, en buena parte más por obra de pastoralistas y divulgadores que de verdaderos teólogos.

— 4 TEOLOGIAS LIBERADORAS

Tal vez pudieran diseñarse cuatro diversas: 1) La mantenida por los obispos que defiende la opción por los pobres, pero rechaza la politización y marxistización de la teología (línea seguida por Pironio, Hélder Cámara, Proaño). 2) La de los teólogos moderados de la liberación, como Gustavo Gutiérrez o los hermanos Boff, que sobre bases limpiamente teológicas tienen algunos contagios más de lenguaje que de ideolo-

logía marxista de fondo. 3) La de los teólogos radicales de la liberación (como Hugo Hassman o Porfirio Miranda) que inciden plenamente en el marxismo. 4) Y un cuarto grupo —el más peligroso— que es el de los semi-teólogos-semi-activistas-políticos que banalizan la teología de la liberación y la convierten en un puro camuflaje del izquierdismo político.

En 1973 surgen las tensiones al comenzar los obispos americanos a preocuparse por la politización de la teología. Especialmente dirige la batalla monseñor López Trujillo que, elegido secretario del Celam, destituye a buena parte de los teólogos, miembros de los diversos secretariados que de él dependen y denuncia —con un radicalismo casi integrista— en una resonante conferencia pronunciada en Bogotá la «marxistización» de la teología latinoamericana.

Desde entonces el problema no ha dejado de crecer. Buena parte de los teólogos se han radicalizado, sin aceptar las correcciones que Juan Pablo II señaló en la siguiente Asamblea del Celam celebrada en Puebla. La dialéctica de su respuesta es siempre la misma: toda «crítica» a sus postulados teológicos es vista y presentada como una apuesta contra los pobres y a favor de la opresión. Por su parte, las fuerzas conservadoras del Continente piden una «condena total» de los teólogos de la liberación, queriendo con ello descalificar la «opción por los pobres» del episcopado del Continente. Roma, en reiterados discursos papales, ha querido señalar claramente la distinción: sí, a una opción evangélica por los pobres; no, a una opción revolucionaria o politizadora y menos marxista. En esta línea se inscribe la reciente «instrucción» de la Congregación para la doctrina de la fe, aun siendo como es sólo el prólogo del más amplio documento que prepara el Papa, interesado en que la Iglesia ayude a la evolución liberadora de Iberoamérica, pero sin que esto se haga a costa de la fe del Continente.

JOSE LUIS MARTIN DESCALZO



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 121150

Cruz Irasuegui



Cruz Irasuegi, Kale Barriko imprentako ugezaba izan zan. Gaztetxo zala, bere ama alargunakin Eibar'eta etorri zan. Saturnino Diego imprenteruaeren etxian neska gelditu zan ama. Orduan, semia —Cruz— imprentan biarrian asi zan. Diego jauna imprenterua baiño geiago enkuadernatzaillia izan zan. Imprenta ontan, Sastre izeneko langille baten menpian, ikasi eban ofiziuia Cruz ek. Ain zan aundia bere bizitasuna, bere biarrerako gogua, bere aurrera urten-naia eze, lan ordutik kanpora, bere kontura, zelan edo alan makiña bat erosi eta asi zan imprenta lanetan bereztat. Eta laister berak eratu eban Kale Barri edo Victor Sarasketa kaleko imprentia.

Eibartarrak beti alai eta pozik, langille purrukatu lez ezagutu gendun Cruz Irasuegi. 1968'gn. urteko San Juan jaien ondoren, 71 urtekin, il zan. Bere oroimena ezta aztutzekoa. Bere izena Eibar'ko Eskola Armeria'ko ikaslien onerako berak eta bere emaztiak sortutako fundazio baten geratu bait-da betirako. Atsedean dezala zeruan!

* * *

¿Quién no conocía en Eibar al «imprentero» Irasuegui? En la imprenta de Saturnino Diego, en la calle Errebal, aprendió oficio. Era nervioso, inquieto, trabajador. Siempre queriendo llegar a más. Estando todavía empleado con Saturnino Diego, ya se las arregló para hacerse con una máquina y, fuera del horario laboral, trabajaba por su cuenta, hasta que, definitivamente, se instaló en propiedad con su imprenta de la calle Víctor Sarasqueta. Allí y también en aquel famoso biscooter conducido por su empleado Cándido, emulando al biscooter pilotado por José Guruceta, le conocimos los eibarreses. Siempre vivió locamente enamorado de su trabajo. A pesar de que su corazón le traicionaba con enfermedad, nunca quiso dejar su quehacer de imprenta. Un 30 de Junio del año 1968, murió «con las botas puestas». Nos dejó a todos una gran lección: la del trabajo bien hecho. Y otra más, muy ejemplar, cuando —de acuerdo con su esposa Juanita Ulacia— nos legó también la «Fundación Cruz Irasuegui», para conceder ayudas económicas a centros docentes y a estudiantes, especialmente de la Escuela de Armeria, naturales de Eibar. Una gran idea que le honra y que ha beneficiado a no pocos estudiantes de la Escuela de Armeria. Que Dios le pague este su altruismo como El sólo sabe compensar a quienes se preocupan de beneficiar al prójimo.

P. CELAYA

Gurutzea da kristauaren ezaugarri nagusia. Leenengo gizaldietan ez omen zen bere irudia erabiltzen; geroago, laugarren gizalditik, aurrera, asi ziren kristauak Jesukristo eta bere salbamen-misterioa adierazteko irudirik kuttunena bezala gurutzearena erabiltzen. Eta gizaldien buruan, gure egunetan ez da au aña agertzen den ezaugarri edo irudirik.

Oituriak gaude elizetan eta gure etxeetan Gurutzea ikusten, eta askotan ez gera konturatzan bera maisu-aulki argia dela. Izan ere, ortik oiukatzen du Jesusek, eta etengabe oiukatu ere, kristau-fedearen oinarritzko ikasbidea. Or biltzen da teologia osoa, Jainkoari eta Kristogandiko salbemenari eta kristau bizitzari buruzko dotrina guztia.

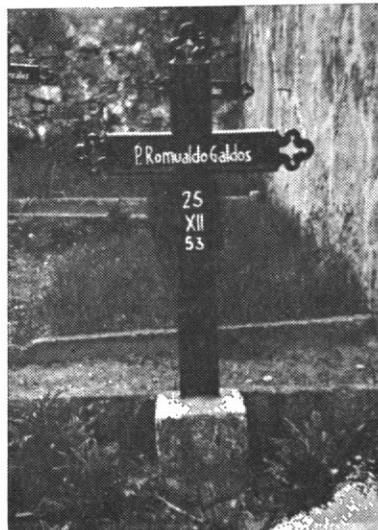
Gurutzea bera da, besterik gabe, itzaldirik bikainena: adierazten digu, aundi izanik, urbil dagoen Jaungoikoa; bere oinazez gaitza zapaldu nai izan duen Jaungoikoa; Epalle eta Jaun izanik, zerbitzari zintzo bezala bere burua opari eman duen Kristo Jesus.

Gurutzeak gure bizitza osoa argitzen du; itxaropena eragiten eta sendotzen; bidea erakusten. Bere buruari uko eginez Jesusek lortu zuen garaipena gogoratzen digu eta Aren bizikera berdinerara deitzen gaitu, guk ere Kristo Piztuaren bizi berria iritxi dezagun.

Judutarrentzat eskandalo eta greziarrentzat zorakeria izan zena, guretzat garaipen itxaropentsuaren ezaugarri argiena gertatu da.

Kristauok sarritan egin oi degu, eskuakin, Gurutzearen seinalea geure buruaren gain; bestetan, berriz, beste norbaitek egiten digu

GURUTZEA, KRISTAU EZAUGARRI



(Foto Andrés Elbar)

seinale hori, (bataioan, bedeinkazioetan eta abar...). Keinu xinplea da, baina esanai aundikoa; gure fedearen aitormena adierazten duen keinua: Jaungoikoak Jesukristoren Gurutzeari esker salbatu gaitu! Seinale orrek norbitenak gerala esan nai du norbaiti eskainiak gaudela: «Bataiatua naizenez, Kristorena naiz».

Gurutzearen seinalea egiten zaigun unerik nabarmenenetako bat Bataioa da. Keiñu bete eta mamitsua. Izan ere, kristau-bizitzaren asieran, seinale orrek Kristok bataiatuarengan duen jabetza adierazten du; eta bataiatua aurra ba da, bere gurasoen eta laguntzaileen fedearen ezagubide gertatzen da. Keiñuak, berez, ez du indarririk. Keiñuak adierazten duen fedek du indarra; orregatik, Gurutzearen seinalea egiten degun bakoitzean, nolabait Bataioa gogoratzen degu; eta fedez egiten denean, Bataioan asi zen bizi berria aitzia eta zabaltzea nai degu.

Bear bada, ainbeste aldiz Gurutzea ikusirik eta bere seinalea gure gain eginik, oitu ere egin gera berarekin; orregatik, kontu izan bear degu oitura edo keiñu uts biurtu ez dadin, bere esan-nai sakona etengabe berritzen sailtuz.

Gurutzearen seinale onek gure biotzetan berritu nai du Jesukristok irabazi digun salbamenaren poza. Izan nai du guretzat Jesusek eraman zuen bizikerara egiten zaigun etengabeko deia, ortxe biltzen bait da bere erakutsi nagusia. Gurutzearen irudiak «pazko» bidea erakutsi nai du, Jesukristok bere eriotz-piztuaren egin zuena eta guri ere egitea eskatzen zaiguna.

K.

ARBIETA

NOVEDADES

María Angela, 22 Teléfono 712024
2 de Mayo, 14 Teléfono 716929

EIBAR

Taller eléctrico LARREA

INSTALACIONES Y REPARACIONES

Jardines, 11 bajo Tel. taller 713186
Tel. domicilio 712300

EIBAR

LABRAMENDI

ELECTRODOMESTICOS

Distribuidor Oficial de T. V.: PHILIPS,

GRUNDIG Y EMERSON

Estación, 6 Teléfono 713011

EIBAR

BETIKOTASUNERUNTZ JOANAK DESCANSEN EN PAZ



OTSAILA - 1985 - FEBRERO

HERMINIO AIRAS.—Había nacido en tierras orensanas el año 1925. Dejó un reguero de virtudes en torno a sí. Ha marchado camino de la eternidad.

FRANCISCO MUJICA.—Eibartar langille fiña izandako au Juan Jaku, 76 urtekin, betikotasuneruntz. Toribio Etxebarria'k esaten eban lez, izan dezala atsedean Abraham'en altzoan.

JULIAN BARGAÑO.—En Legarre, pacíficamente, vivía este convecino nuestro. A los 64 años se nos ha marchado a la Vida Eterna.

ANTONIO LEIBAR.—Isasi kalean bizl zan eibartar jator au. 61 urtekin betikotasuneruntz ablada artu dau.

NATY ARIZAGA.—Amandre jator au, «EIBAR» errebistaren irakurle zintzoa, on asko mundu ontan egin ondoren, Juan Jaku betiko zerura.

ACISCLO MOLINA.—Había nacido en la provincia de Cuenca el año 1892, y ahora vivía en Amaña. Era inquieto y simpático, muy jovial. Descanse ahora en la paz eterna.

BENITA GARAGARZA.—Elgoibar'en jaió eta orain Eibar'ko Barrena kalkan bizi zan bere familiko giro kutunean on asko egiñaz. Zeruko familian atsedean dezala.

MARIA PURI ZINKUNEGI.—Alargunduta, San Agustín kalkan bizi zan, danontzat eredu izanaz. 77 urtekin utzi gaitu.

MARINA VILDOSOLA.—Era como prototipo de la mujer eibarresa: abnegada, entregada al hogar, sacrificada por los suyos y por todos. Nos deja recuerdo imperecedero. Descanse en la paz de Dios.

GONZALO TAMAME.—Vivía en Amaña este convecino nuestro con toda honradez. Joven todavía —47 años tenía— ha marchado camino de la Eternidad.

JULIANA LOYOLA.—Euskaldun zintzo izaten aalegindu zan beti Markiñan jaiotako emakume eredugarri au. Zeruan dezala Jainko zorientasun betikoa.

LAZARO LANDACORTA.—Este convecino nuestro, que nació el año 1901, era muy apreciado en Errekatxu, donde vivió, y en todas partes. Descanse eternamente en Dios.

FULGENCIO ALEVA.—Era de origen burgalés, afincado en el barrio de Urki. Supo granjearse muchas amistades en su existencia terrena que rondó los 40 años.

LUCIA CARRANZA.—Vallisoletana de origen, pasó sus últimos años en Legarre alto, donde se hizo apreciar por todos.

FLORENCIA ANSOLA.—Euskaldun eta fededun benetako izan zan emakume au. Bere eredu zintzoa ezta aztutzekoa. Atsedean dezala Jainko besarkadan.

ANTONIA ALBERDI.—Mundu ontan on asko egin ondoren, Juan Jaku betiko zeruruntz gure Antonia au.

JOSE AYALA.—Había nacido en tierras santanderinas el año 1918. En Legarre alto dejó estela de hombría.

NATALIA TORRE.—Oriunda de Santander, casada, se afincó en nuestro Eibar, donde terminó su existencia terrena haciendo el bien.

SAMPEDRA SANCHEZ.—Esta abnegada mujer, siempre al servicio de su familia, había nacido en Quintana de la Serena hace 73 años. Súbitamente nos ha dejado. Descanse en la paz de Dios.

DOROTEA HONTORIA.—En entrañables tierras burgalesas nació esta buenísima abuela. Últimamente, en Amaña, supo llevar ejemplarmente su enfermedad. A los 78 años ha marchado camino de la Vida Eterna.

CLODULFO LOPEZ.—Originario de tierras santanderinas, vivía, casado, en Calbetón al servicio de su familia, sembrando el bien. Nos ha dejado a los 56 años.



JAIOAK NACIDOS

FEBRERO 1985

Estibaliz Blanco Alfonso
Juana Vences Dobal
Ibón Azkarate González
Yokin Irusta Arana
Francisco Javier González Rico
Marta Méndez Alvarez
Sheila Del Egido Arza
Oiana Fariñas Feijóo
María Aranzazu Bujedo Martínez
Naroa Isasmendi Ortega
Manuel Orbea Otaola
Borja Pérez Palacios
Ariane Zubia Gorosabel
Lara Quintana Valenciaga
Aizea Garitagoitia Arano
Eukene Gil Arizmendiarieta
Yon Beneites Gaztelu
Hiart Vega Gómez
Andrés Trocaola Sintés
Maitane García Iñiguez
David Mateos Muñoz
Miren Lecumberri Ojanguren



EZKONDUAK CASADOS

FEBRERO 1985

Jesús María Zanguitu - Ana Castro
Agustín Arizmendiarieta - Segunda Trocaola
Manuel Seguíñ - María Teresa Ríos
Vicente Alberto Villar - María Lilibiana Latasa
José Darío Estevez - María Carmen Fernández
José María Berasain - Teresa Goenaga
José Manuel Seoane - Rosa Isabel Morán

JOYERIA - RELOJERIA
REGALOS ARTE ORIENTAL

Careaga

BITXITEGIA - ORDULARI ETA
ARTE GAUZAK



Bidebarrieta, 10
Tel. 718045

«No sólo basta la contemplación del simple espacio. La noticia de este desplazamiento, observada desde otra óptica afecta y atenta gravemente a factores históricos muy destacados, si consideramos ese medio milenio de la armería de fuego, tan arraigada en tiempos pretéritos y presentes en Eibar, Placencia de las Armas, Ermua y Elgoibar, particularmente. Y cabría preguntarse si se han contemplado debidamente estas circunstancias y lo que significan en cuanto al renombre y hasta en el llamado fondo comercial.

Empresas de cierto volumen tuvieron serias dificultades al ser trasladadas y hallarse desprovistas de esa diversidad de pequeños talleres auxiliares, a pie de puerta, que tantas veces sirvieron de soporte y solución en problemas surgidos en complejos industriales de cierta importancia. No es desconocido el caso de buen número de operarios especializados, expertos en el oficio de toda su vida, que al ser desplazados desde su natural «habitat» a otros lugares de características distintas, o bien les costó acomodarse u optaron por buscarse otros destinos. No resulta tan sencillo un cambio tan decisivo.

Debemos confesar que el «trasplante» decretado nos ha causado la misma impresión, el mismo impacto que si nos hubieran comunicado que una asociación de fábricas de conservas de pescado y salazón, fuese a establecerse en la campa de Arrate. Si cada zona territorial es dueña de sus propias características, avalada por muchísimas generaciones, y así lo entendemos algunos, esperemos que al menos se nos reconozca con gallardía el derecho al lamento y a la crítica moderada».

Extractado del artículo de Ramiro LARRAÑAGA

Ramiro Larrañaga, historiador eminente del origen, desarrollo y vicisitudes diversas de la armería vasca, armería que tuvo su origen y desarrollo pleno en esta zona de Eibar, ha abierto —ante el anuncio de que SORESKO se instala en Itziar— algo así como el turno de impugnaciones contra tal decisión. Su artículo en «EL DIARIO VASCO» titulado «El emplazamiento de SORESKO en Itziar un error histórico» nos parece —desde el punto de vista histórico y de otros muchos más, totalmente razonable. Lo suscribo en su totalidad.

500 años ininterrumpidos de industria armera con dos polos complementarios —Placencia de las Armas y Eibar— suponen mucho en la fama mundial de esta industria esencialmente vinculada a nuestra zona. Eibar, concretamente, y hace más de un siglo, sin negar nunca sus vinculaciones fraternales con Placencia y otros pueblos armeros de esta comarca, adquirió el liderazgo nominal, cara al exterior, de la fama de esta industria.

Jovellanos, en la visita que hizo a Eibar, el año 1791, al maestro cañonista Juan Esteban Bustinduy, considerado como el mejor cañonista de su tiempo, pudo cerciorarse de ello.

Eusebio Zuloaga, iniciador del damasquinado y padre de quien genialmente lo renovó —Plácido Zuloaga— instaló, a su vez, hacia el año 1840, una fábrica de arcabuces y, más tarde, un taller mecánico de cañones y armas en general, lo cual dio no poco renombre al pueblo eibarrés. Pronto, con el auge del damasquinado, que se vinculó muy estrechamente con las pistolas y escopetas que, artísticamente decoradas, llegaban a muchas partes del mundo, este nombre de Eibar fue un vehículo eficaz para la exportación de armas.

En Eibar hubo, ya el año 1865, por acuerdo de las Juntas Generales de Guipúzcoa, un Banco de Pruebas de Armas y, el año 1880, de acuerdo las villas de Eibar, Placencia, Elgóibar y Ermua, solicitaban de S.M. el Rey Alfonso XII la transformación del Banco local de prueba de armas existente en Eibar en Banco nacional obligatorio. Tras no pocos avatares e intentos, por fin, el año 1922, se configuró en Eibar este Banco oficial de Pruebas de Armas, lo cual vino a darle a Eibar una mayor solera y categoría.

Artisanos geniales muchísimos, como Víctor Sarasqueta, que fue campeónísimo en tiradas de pichón y eminente fabricante de armas de caza, supieron granjearse fama y amistad en amplísimos ambientes, amistades encabezadas por el mismo Rey Don Alfonso XIII, todo lo cual, asimismo, hizo que Eibar fuese como marchamo de garantía y de buen hacer para las armas. Efectivamente, para mantener esta solera en los exigidos módulos técnicos, se fundó, en Eibar, el año 1913, la Escuela de Armería.

Todo esto, indiscutiblemente, ha creado una solera, una fama, un prestigio, una marca que se ha abierto paso en el mundo.

Y ahora, de la noche a la mañana, ¿dejaremos enterrar todo este patrimonio? No es posible. Sería, como afirma Ramiro Larrañaga, un error histórico. Un error histórico, que —a mi juicio— entraña además un atentado contra la solera de un pueblo y contra la prestigiada «MARCA EIBAR», que está como registrada mundialmente.

No se puede perder, ligeramente, un patrimonio conquistado con esfuerzo impropio de siglos de trabajo.

Todo nuestro Eibar y su zona debe exigir este liderazgo de Eibar. Es hora de actuar mancomunados en defensa de un patrimonio que nos pertenece. Dejemos discusiones estériles. Cesemos de censuras internas que no vienen a cuento en este momento. Hoy, en momento tan crucial, el problema es otro. Trabajemos unidos, ya que la razón nos asiste.

HUMOR EIBARRES

— LLAVE INGLESA —

1947'gn. urtían Eibar eta oore aundiakin ospatu zan Congreso Eukaristikoa. Emengo jaiaik eta jendetak aundiak izan ziran. Plaentxiatarrrak ze arrituta gelditu ziran. Egun aletan etorri zan plaentxiatar bat Eibar'era eta emengo batzuei esan zetsen:

—Eibartarrak modukorik eztagok! Zuek zarie «lave Inglesa» modukoak.

—Zer ba?

—Zuek tuerka guztietara allegatzen zarie. Danera!

— AEROPLANUA NAIZ ALA! —

Octubre'ko revoluziñuan detenidu eben eibartar bat. Tartamutua zan, gaiñera. Eruan dabe guardiacivilletara. Asi dira zerbait atara naian. Eta batak alde batetik: ¡Vd. estuvo en el Ayuntamiento! Bestiak: ¡Vd. estuvo en la Escuela de Armería! Beste batek: ¡Vd. estuvo en Alfa! Beste batek: ¡A Vd. le vieron con un fusil en Malzaga!

Orduan, gure tartamutu deteniduak:

—Zer, zer nai - zela pen - tsa - tzen dozue? Aeroplanua ala?



CLETO UNZUETA, ideó

Imanol Murua, diputado general de Guipúzcoa, en el transcurso de la presentación del nuevo catálogo del «Museo de Armas», consideró interesante la propuesta que hice públicamente sobre la necesidad de construir un monumento al armero. Pocos días después de la muerte del eibarrés Cleto Unzueta, escribí un artículo sobre este tema. Hace muchos años me hice amigo del dinámico Cleto Unzueta, en razón de una incitativa suya. Cleto Unzueta, cuando todavía la economía laboral estaba en plena efervescencia, y apenas nadie se ocupaba o disponía de tiempo para ocuparse de los aspectos culturales en los pueblos, a pesar de las constantes y sucesivas inauguraciones de sociedades gastronómicas, lanzó en un artículo periodístico la idea de que se erigiera en Eibar el «Monumento al Armero», para que se perpetuase en su imagen el reconocimiento a millares de artesanos que habían «quemado» sus vidas en esta profesión, origen y causa de la presente potencialidad industrial que ostenta Eibar. Opinaba también que en tal monumento debía figurar alguna alegoría al grabador, como complemento muy importante. Mi discrepancia, si así puede llamársele, expresada en otro comentario de prensa, no contenía oposición alguna al tema. Todo lo contrario. Se trataba de un simple matiz o concepto histórico, que también Cleto Unzueta aceptó. No fue otra cosa que la siguiente: lo que él propugnaba exclusivamente para Eibar, lo extendía yo al interés de toda la comarca.

Recuerdo cómo comentamos que quizás Málzaga fuese un punto adecuado para ubicar la alegoría si ésta tuviera gran dimensión, pero que, en su caso, no había por qué descartar Eibar como lugar idóneo, siempre que en el correspondiente pedestal se inscribieran los nombres de todas esas poblaciones guipuzcoanas y vizcainas que antaño se constituyeron en hermandad por vínculos gremiales y laborales. La idea formulada por Cleto Unzueta sigue en pie, desafiante para todas aquellas personas que se precien de amar a su tierra.

Ramiro LARRAÑAGA

La Cuaresma nos urge a convertirnos. Enderezar los comportamientos desviados, recuperar la rectitud moral en la vida personal y social, ponerse en paz con Dios, con la propia conciencia y con los hermanos, es contenido ineludible de la conversión.

El desorden ético-moral tiene mucho que ver con la oscura situación que vivimos. Por la violación del orden moral —esto es el pecado—, se rompe el equilibrio interior del hombre y se desatan dentro de sí contradicciones y conflictos. La recuperación de la paz ha de pasar necesariamente por la recuperación del sentido moral y por la conversión a los caminos de la justicia y de la honestidad privada y pública.

Al escribros esta carta pastoral, tratamos de invitaros y ayudaros a la comprensión del auténtico sentido de la vida moral. La moral cristiana, ciertamente, forma parte del mensaje evangélico y es elemento integrante de la tarea evangelizadora de los Obispos.

Una circunstancia particular, además, da urgencia histórica especial a este nuestro ministerio permanente. El pluralismo ideológico y la diversidad de opiniones fácilmente conducen a la pérdida de la identidad cristiana en el orden moral. Sobre todo en quienes la moral es confundida con las costumbres, sin otra fuerza.

CRISIS MORAL Y VACIO ETICO

Hay una crisis moral que, en ocasiones, alcanza un auténtico vacío ético. No olvidamos a los cristianos y a aquellos que, sin serlo, están dotados de una exquisita rectitud moral. Se ha de reconocer, sin embargo, que no es ésta la tónica universal.

He aquí algunas actitudes o rasgos de esta situación de crisis:

* **Perplejidad**, pues hay quienes dudan de la vigencia de los criterios morales, y del contenido concreto que han de dar al imperativo de hacer el bien y evitar el mal, imperativo al que no quieren renunciar. El rigorismo poco lúcido o la condescendencia con «lo que se hace», sin, ulterior valoración o discernimiento, pueden ser consecuencias de esta situación.

* **Insensibilidad y doble moral**. En ocasiones se manifiesta una aguda y espontánea sensibilidad moral respecto a ciertas materias o campos del comportamiento humano, mientras parece no existir ninguna reacción frente a otras. Acciones lesivas de los mismos valores éticos, son objeto de una diferente apreciación, según sean las personas o los intereses que entren en juego.

Hay quienes son particularmente sensibles a campos tales como los relativos a la sexualidad y al patrimonio, y parecen dejar de lado cualquier preocupación ética en relación con los temas sociales, políticos o profesionales. O bien, quienes muestran una aguda sensibilidad ante las deficiencias e injusticias de las estructuras y de las instituciones, y no reparan ante el uso de la difamación y de la calumnia, recurren al chantaje en las relaciones interpersonales o hacen gala de un permisivismo sexual deshumanizante. El valor incuestionable de cada vida humana, lleva a unos a rechazar la pena de muerte e incluso el uso de la fuerza, sin que opongan ningún reparo a los planteamientos proabortistas. Y no faltan quienes inversamente afirman el valor absoluto de la vida humana no nacida, sin que experimenten ningún reparo ante la eliminación de la vida de los adversarios políticos, por razones de defensa o peligrosidad social.

Hay otros que experimentan la carencia del apoyo doctrinal para sostener sus convicciones y sus comportamientos morales. Las normas éticas son aceptadas, en tales casos, como imposiciones extrínsecas refrendadas en ocasiones por sanciones de tipo religioso y carentes de todo sentido humanizador.

El orden ético es interpretado como un mundo de imposiciones, cuyo sentido no se descubre. No es extraño que de una situación espiritual como la descrita se siga espontáneamente lo que denominamos vacío moral.

Como consecuencia, a los criterios morales sustituyen los que brotan espontáneamente de las tendencias instintivas del ser humano, o los que son impuestos por los intereses egoístas, personales o de grupo. A la eficacia de la razón y a la fuerza humanizadora de los valores morales, sustituye la razón de la eficacia entendida desde la inmediatez de los objetivos que la pasión, el interés o el miedo, presentan como deseables.

ALGUNOS RASGOS DE VACIO MORAL

Recojamos algunos de los rasgos más sobresalientes del vacío moral que denunciamos:

* La vida humana es objeto de graves manipulaciones biogenéticas o de otras motivadas por los intereses de los «poderosos».

* El tráfico de la droga es un ignominioso comercio.

* El respeto a la verdad y a los compromisos asumidos, ceden sin escrúpulo ante los imperativos del interés inmediato.

* La vida sexual, individual o familiar, experimenta las consecuencias de una indisciplina degradante.

* Las relaciones en el orden económico-social, lejos de estar inspiradas por criterios de solidaridad y de justicia, son el campo de batalla de enfrentamientos egoístas de clases y de grupos.

* La vida política y las instituciones responden, con frecuencia, más a intereses partidistas o a posiciones privilegiadas que al bienestar de la sociedad. Etc., etc. De este hecho surgen estas inquietantes preguntas planteadas por el Papa Juan Pablo II: «¿No vive el hombre contemporáneo bajo la amenaza de un eclipse de la conciencia, de una deformación de la conciencia, de un entorpecimiento o de una 'anestesia' de la conciencia?».

CAUSAS DE ESTA SITUACION

* **Crisis de humanismo**. La crisis moral se sitúa en la falta de respuesta a las preguntas fundamentales del hombre. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Cuál es mi destino? Y, en definitiva, ¿por qué vivo? Si el hombre no sabe lo que es, difícilmente podrá saber cómo debe actuar.

* **Factores ideológicos**. Dentro de esta crisis global de la cultura existen factores ideológicos que tienen una especial fuerza corrosiva para la conciencia moral. Y así se llega a afirmar que la conciencia moral es, en gran parte, la permanencia de la represión sufrida en la niñez (Freud), o que el imperativo moral es el falseamiento ideológico de la clase dominante (Marx), o que el hombre encuentra en la moral la justificación resentida de la debilidad humana (Nietzsche).

Las consecuencias prácticas derivadas de estos presupuestos son fáciles de imaginar: el rechazo de cualquier imposición, particularmente en la esfera de la sexualidad, para asegurar la libertad de la persona adulta; la eliminación de toda norma moral, tachada de burguesa, como presupuesto para alcanzar la liberación del pueblo o de la clase trabajadora; la consideración de las virtudes morales como simple resignación a la impotencia y debilidad. A todo lo cual hay que añadir la prevalencia despótica de la ciencia positiva, que relega la ética al desván de los mitos inconsistentes y carentes de significado humano, y como algo mítico, emocional e irracional.

El análisis científico va reduciendo el lugar que hasta ahora se venía reconociendo a la propia subjetividad. Parece que el hombre deja de ser dueño de su propia vida. Se tiende a hacer de él un «resultado» computable, en lugar del sujeto activo y libre de su propia vida y de sus decisiones.

* **El carácter absoluto del principio de la eficacia**. La elevación del principio de la eficacia a la categoría de norma suprema de actuación tiene también gravísimas consecuencias. Se acepta el principio de que todos los medios son lícitos para alcanzar los objetivos pretendidos. Sobre todo cuando tales objetivos son afirmados como imprescindibles para alcanzar la seguridad del Estado, la liberación de un pueblo o de una clase social, el progreso de la economía, etc.

La violencia adquiere así carta de naturaleza en las relaciones político-sociales, y se colorea de bondad o de malicia moral según quien la utilice y según los objetivos que a través de ella se pretenden alcanzar.

Otros piensan que las valoraciones morales han de reducirse a lo estrictamente particular y privado. El campo de las relaciones públicas o sociales, sean de carácter económico, político, profesional e incluso cultural, estarían por encima de leyes morales.

INGENIERIA TECNICA EN EIBAR.—En el Centro de Enseñanzas Integradas —antigua Universidad Laboral— se imparten desde hace varios años los estudios de Ingeniería Técnica Industrial, rama eléctrica especialidad electrónica, con titulación expedida por el Ministerio de Educación y Ciencia, por ser una Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica adscrita a la Universidad del País Vasco. Desde que fue nombrado director de la misma Dn. José Ignacio Borinaga, en Septiembre de 1980, la matriculación de alumnos de la comarca en este centro, para cursar dichos estudios universitarios ha ido creciendo paulatinamente, y ha sido y sigue siendo prioritario el criterio de no dejar a ningún alumno de la misma que solicite cursar Ingeniería Técnica, sin plaza. El C. E. I. ha apoyado cuantas iniciativas se han tomado de cara a la implantación de nuevas enseñanzas tecnológicas. Ahí está la Formación Profesional de segundo grado en la especialidad de Mantenimiento de Maquinaria de Confección que se imparte en este centro, como único en todo el Estado, y que fue implantada por iniciativa de Alfa y Sigma, entre otros.

EL CONSEJO ECONOMICO-SOCIAL DEL BAJO DEBA.—El Colectivo Socialista del Bajo Deba ha propuesto la creación de un Consejo Económico-Social en un intento de hacer frente de forma comarcalizada a la crítica situación industrial por la que atraviesa nuestra comarca. Empresarios, centrales sindicales y Ayuntamientos han sido invitados a participar en este nuevo organismo. El Consejo Económico-Social quiere ser el comienzo de una campaña para frenar el deterioro de la calidad de vida que se está registrando en Eibar y su amplia comarca, donde el nivel de paro en el sector industrial ha aumentado en los últimos cinco años por encima de la media de Guipúzcoa, pasándose de los 1.175 parados en 1979 a los 4.285 en la actualidad.

EL MERCADILLO DE LOS VENDEDORES AMBULANTES.—Los «ambulantes» consideran que Eibar tiene el mercadillo más caro de toda Guipúzcoa, mercadillo que funciona todos los miércoles en Untzaga y Urkizu. Se refieren a las elevadas tasas municipales. Entre impuestos y gastos de desplazamiento, un vendedor ambulante paga alrededor de 857.000 ptas. al año: 20.000 de licencia fiscal; 137.000 de autónomos; 200.000 de impuestos municipales y 500.000 de desplazamientos y además la declaración de la renta. Los comerciantes, que tienen abierto al público sus establecimientos alrededor de 2.400 horas anuales, el doble que los ambulantes, no pagan en esa proporción. Eibar es el mercado más caro en impuestos municipales. Pagan al Ayuntamiento tasas que oscilan entre 36.000 y 70 y 80.000 pesetas.

CARNAVALES 85.—La eibarresa Virginia Lapeyra, de 19 años, estudiante de tercero de Bellas Artes en Bilbao, resultó la ganadora del concurso del cartel anunciador de Carnavales-Aratustiak 85. Los Carnavales de este año, a juicio de la inmensa mayoría de la población eibarresa, y ello a pesar de algunos malos entendidos y algunos «recortes» —que mucha gente estimaba justos y que en ello no estaban de acuerdo muchos jóvenes— han sido muy jocosos, relajantes, fraternales y brillantes. Ha habido actos para todos los gustos. Disfraces de maravilla. Grupos que han llamado la atención por su buen gusto e imaginación. Una vez más el grupo de la Sociedad Femenina Eibarresa —este año organizando una monumental corrida de toros— llamó notablemente la atención e hizo, en todo el recorrido por Eibar y en el espectáculo de Untzaga, las delicias de jóvenes y mayores. A su altura artística estuvieron otros grupos. En un ambiente ejemplar. Naturalmente hay que anotar algunas salidas estemporaneas, de mal gusto.



(Foto Diez)

EXAMEN DE LA SITUACION DEL BAJO DEBA.—El presente y futuro del Bajo Deba y las experiencias socio-económicas del Alto Deba y su posibilidad de aplicación en el Bajo Deba fue el tema que centró las ponencias de la segunda charla que los peritos e ingenieros de Eibar organizaron el día 26 de Febrero. Yosu Irigoyen analizó el actual mercado de trabajo, matizando que el Bajo Deba cuenta con una tasa de desempleo del 17 por 100, la mayoría de jóvenes. Subrayó la importancia de llevar a cabo nuevas inversiones en la industria debido al impacto de las nuevas tecnologías de la producción, así como la necesidad de encontrar nuevos productos y la preparación de personal cualificado encargado de llevar a cabo los nuevos procesos de producción.

Santi Ugaldea destacó la función básica que realiza la división empresarial de la Caja Laboral en la promoción, apoyo y coordinación de las cooperativas. En la promoción destacó tres aspectos: la promoción, que en la mayoría de los casos, exige un reciclaje industrial. El factor de expansión y la creación de nuevas cooperativas de sectores nuevos. Insistió en la búsqueda de un producto adecuado y de un gerente promotor, Incidiendo en la importancia de la figura del empresario. Javier Retegul abordó el aspecto educativo en relación con el desarrollo industrial y la necesidad orientativa «debido al desequilibrio entre lo que los jóvenes eligen para su futuro y las necesidades actuales». Consideró necesarias la orientación a los padres y alumnos, la creación de una estructura educativa en base a necesidades reales de la comarca y la importancia de los contenidos de la enseñanza media.

GERENCIA TECNICA PARA EL BAJO DEBA. Seis alcaldes del Bajo Deba se entrevistaron en la Diputación de Guipúzcoa con los diputados forales de Economía y Relaciones Municipales con el fin de plantear la creación de una gerencia técnica que analice la delicada situación socio-económica de esta zona nuestra. El objetivo sería analizar y asesorar la industrialización de esta zona en su vertiente industrial, creación de puestos de trabajo, enseñanza, etc., aparte de temas relacionados con el sector de servicios, infraestructura viaria, cultura. Los representantes de la Diputación se mostraron conformes con la idea, manifestando su apoyo en la búsqueda de soluciones. Ahora hay contactos con el Gobierno Vasco al respecto.

CAMPAÑA DE LIMPIEZA.—El Ayuntamiento en colaboración con la Diputación ha iniciado una campaña de limpieza con el lema «Su Ciudad o suciedad», cuyo presupuesto se acerca al millón de pesetas.

LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS EXTINGUIDA.—El 20 de Diciembre último quedó extinguida el ciclo de actividades de esta benemérita Sociedad que nació en Eibar hace 160 años y que, en muchos aspectos, fue precursora de la actual Seguridad Social. Al morir, el líquido activo de la sociedad era de 578.000 ptas. La última directiva ha decidido el siguiente reparto del mismo. 200.000 ptas. para el Patronato de Eibar de Beneficencia Infantil y Obras Sociales. 200.000 para la Residencia San Andrés. 100.000 para los Jubilados y Pensionistas de Eibar. 50.000 a la DYA y 28.000 a los Donantes de Sangre.

MUSEO DE ARMAS DE EIBAR

Ramiro Larrañaga, artífice de esta obra.



Con asistencia de numerosas personalidades —entre ellas el presidente de la Diputación y los diputados de Cultura y Relaciones con ayuntamientos— fue presentado el libro MUSEO DE ARMAS DE EIBAR, tercer catálogo, en nuestro Ayuntamiento el 1.º de Marzo. El alcalde Don Jesús María Aguirre se felicitó por esta obra, «ya que supone un gran momento en la trayectoria de nuestra historia cultural».

Juan San Martín indicó la importancia que a nivel de investigación e información aporta esta obra. Asimismo, hizo una dura crítica a la posibilidad de que SORESKO se desplace a Itziar, «ya que la zona de Itziar no reúne las condiciones geológicas necesarias. Sería meter este sector en un pozo sin salida».

Ramiro Larrañaga, por su parte, explicó detalladamente cómo se llevó a cabo este catálogo y las características históricas de la industria armera de esta zona. Abogó para que las autoridades realizaran un monumento al armero y por la creación de una comisión de mantenimiento del Museo de Armas de Eibar.

Cerró el acto el Diputado General, quien indicó que el apoyo de la Diputación —unos cinco millones— a esta obra vino dada por el interés que este catálogo despertó y por las positivas consecuencias que derivarán para el Museo.

Transcribimos, a continuación, la introducción de Ramiro Larrañaga a este libro, lo mismo que un extracto del Prólogo —a cargo de Juan San Martín—.

El Museo de Armas de Eibar es relativamente reciente; se inauguró en 1914, el mismo año en que comenzó la Gran Guerra Europea. Sin embargo, en buena ley y bajo un concepto estrictamente histórico, correspondía haberse creado muchos años antes, como se hizo en Lieja.

Si de cada variedad de armas hubiera podido conservarse tan sólo un ejemplar de las que se fabricaron en nuestra comarca armera, se dispondría ahora de un rico y curioso museo en el que podría estudiarse todo el proceso de la armería de fuego desde sus mismos orígenes, su pieciería, materiales, procedimientos de forja... detalles muy importantes que permitirían un conocimiento más profundo del avituallamiento de las tropas que colonizaron América o intervinieron en contiendas europeas o propias. No olvidemos en esta ocasión al gran número de grabadores burilistas que en sucesivas generaciones se dedicaron a adornarlas con dibujos de finísimo trazo o en artístico relieve, ni a los damasquinadores en oro que mediante el método creado por los Zuloaga para decorar las armas blancas y de fuego, porque fue ésta su primera aplicación.

Hubo hasta mediados del siglo XIX en los almacenes y oficinas de las Reales Fábricas de Armas, que radicaban en Placencia-Soraluce, un pequeño depósito de armas fabricadas en la comarca, que se conservaban más por curiosidad y como un vestigio de los propios gremios que como museo público. Pero al dictarse la Ley de supresión de estas RR.FF. y haberse nombrado una Comisión Receptora de armamento con la misión de liquidar definitivamente la relación oficial que durante siglos se mantuvo entre el reino y los gremios, se llevaron también toda aquella colección que, a pesar de su limitado número de ejemplares, tanta aceptación y valor ofreciera ahora. Lo cierto es que aquellas armas portátiles antiguas no ofrecen en el Museo del Ejército de Madrid una referencia clara de su origen, que ahora puede ser atribuido a cualquier país extranjero.

Todo esto puede ayudar a comprender por qué en el Museo de Armas de Eibar son modernas la mayor parte de las piezas expuestas —detalle que no le priva de atractivo— y sean entre ellas una gran parte las de procedencia extranjera, más del cincuenta por ciento. No debemos ocultar que también ha existido una falta de interés sobre aspectos culturales propios, como este del coleccionismo o archivo de ejemplares «de casa», y es causa directa de la laguna existente respecto a los de mecha y de chispa de los siglos XVI, XVII y XVIII. Añadiremos otra que, en buena medida, motivó durante el siglo pasado un notable receso en nuestra industria armera: la invasión francesa y las guerras civiles.

Se han incluido unos apéndices de tipo documental e informativo con la pretensión de matizar las características de la Armería Vasca como autóctona y pionera en la producción masiva de las armas de fuego portátiles de la península Ibérica. En este sentido, y en consideración a que el conocimiento de los nombres de los armeros, sus marcas y sus innovaciones en las armas debe complementar e informar sobre el contenido del Museo, hemos realizado una selección de nombres y empresas.

Confiamos, una vez más, en que este Catálogo contribuya lo suyo para que cristalicen esas aspiraciones eibarresas de tantos años, igualmente respaldadas por todas las poblaciones que integran la zona armera: que el Museo de Armas Antiguas y el del Damasquinado se se instalen conjuntamente en un local accesible a los visitantes, y se divulgue su importancia para prestigio y un mejor conocimiento de nuestra tierra y la capacidad laboral de sus gentes.

R. LARRAÑAGA

«Gure millaka urtetako industria Museorik gabe, historiari gabe, bako gizadia bezalaxe litzateke», 1914ean, inauguratzerakoan argitaratutako Katalogoaren hitzaurrean argi ta garbi aitortzen zenez. Baina testu hura irakurtzean konturatzen gara prestatzaileek ez zutela ezaugarrien lau urte lehenago agertua zen Gregorio de Mújicaren **Monografía Histórica de la Villa de Eibar** obra.

Haintzat Isidro Soler-en zirriborro zaharkituan zegoen mamitua historia. Eta obra hau, egia esateko, ez da batere parte onekoa euskal armagintzaren historiarako.

Informazio-gabezia hau, zoritxarrez, oraindik nahikoa zabaldua dago, zenbaiten kasuan, nahiz eta **Síntesis histórica de la Armería Vasca (1981)** obra hor izan, ikus daitekeenez —etxeko obra bat baizik ez aipatzearen— **Atlas de Euskal Herria (1982)**-ren 155. orrialdean. Museo hau sortzen ahalegindu ziren aitzindari haiek barkamena mezezi dute Garibai eta Etxaberen bezalako testuez hartu ez diren historialariak oraindik ere badiren bitartean. Guk geure aldetik ekin egingo diogu behin eta berriz gure armagintzaren alde, justiziaz dago-kion lehenasuna izan dezan. Simon Markuarte Karlos V Enperadorearekin Espainiara heldu baino askoz lehenagotik, Plaentzian, Eibarren eta beronen eraginpeko eremuan ongi finkaturik zegoen suzko arma garraigarriak fabrikatze-industria, eta ezin liteke isilpean gorde begibistakoa den hau.

Aitortzen ditugu geure akatsak. Handienetako bat zera da, ez hemen ez beste museoetan, aintzina egindako arma bakar bat ere ez izatea da, hau da, XVIII mendean aurrekorik.

Gutziz tamalgarría zaigu geure materiala gordetzeari dagokione-kio hutsune hori, zeren eta tipologiak, teknikak eta kalitatea hobeto ezagutzeko erraztasuna eskuratu bait zigukoen, bertan egoteaz gainera. Eta badu nekea hau argitzeak. Baliteke hau, ikerketa-faltaz gainera, azalpen simple batek argitzea —erabat asebetegarría ez bada ere— ardurapenen eraginak metxatik txispara eta hemendik pistoira-ko aldaketen transformazioa izatea kausa, mekanismo berri eta modernoagoak arma zaharrei ezartzearen. Kainoia zen giltzarria, for-jan egiten zena altzairu batituz edo ferraz. Honela lortzen zen arma arin eta gogorrek egitea.

Gauzak ongi egiten erabilitako kalitatea eta ardura izan dira gure industriaren seriotasuna garantizatzen zuten ezaugarriak. Garibaik goraiatu zituen haren bikaintasunak, baina kalitate-eskakizunei buruz ezagutzen dugun daturik garrantzitsuenetako bat eta baita fabrikazio-xehetasunei buruzkoa ere baliteke 1568an Burgosko Kontzejuak Plaentziarekin egin zuten tratu hura izatea 200 arkabuz eskatuz, ezaugarri teknikoak zehaztuz honela adieraziz, «arkabuz-kainoia burdin onez errebortxatuak izan daitezela kamaran... kaxak edo kuliandak intauxur zur onez, ihar eta ez hezez eginak izan daitezela... eta baketak lizarrezkoak izan daitezela eta ongi zepilatua...». Beste erakustale bat, bi mende geroagokoa, Jovellanosék Eibar bisitatzean egindako goraipamenak dira, eta zehatzago esateko, ehizerako eskupeta eta arzoiko bi pistola hartzean, berak Juan Esteban Bustinduyri, 1796an enkargatuak, Arias de Saavedrarentzat zeinak lan on eta betegintzat jo bait zituen, printzeen dinakotzat.

Beste zenbaiten artean, gogoangarria da 1929an, Madrid-eko Arturo Fernández-ek aurkeztutako mostra Barcelonan Nazioarteko Erakusketa Nagusian «El Arte en España» izenpean egin zen hartan; XXIX aretoan jarri ziren agerian eskupeta eta pistolen artean, 20 ale artistikoki landuak, XVIII eta XIV mende bitartean Plaentzia eta Eibarko armaginen eskuetatik irtenak. Zer dakigu gaurregun arma horien gordelekuaz?

Horra hor musea batek bete beharreko helburuetako bat.

JUAN SAN MARTIN

En menos de 30 segundos resolveremos sus gestiones.

Utilizando nuestros Cajeros Automáticos por medio de la Tarjeta 24 CAP, Vd. podrá retirar dinero, ingresar dinero, talones o cheques, pedir el extracto de cuenta, solicitar un nuevo talonario y todo ello sin esperar ni hacer cola. Ahorrando mucho tiempo. En menos de 30 segundos, y sin ninguna complicación, porque Nuestros Cajeros Automáticos que le atienden las 24 horas del día, le van indicando paso a paso las instrucciones de su funcionamiento.

"Tarjeta 24 CAP" txartelaz gure Kutxazain Automatikoak erabiliaz dirua atera, dirua sar, taloi edo txeke, zure kontuaren laburpena eska, talonari berri bat eska eta hori dena herrenkan jarrita itxoin beharrik gabe, denbora asko aurreztuz.

30 segunduz behetik, eta batere konplikaziorik gabe, Gure Kutxazain Automatikoak egunaren 24 ordutan zerbitzuko baitauzkazu, nola funtzionatzen duen pausoz pauso azaltzen dizute.



Cajero Automático



EIBAR

ARATUSTEAK 85



¡¡SORESKO
en Eibar!!
grito de un pueblo



Por fin, Polideportivo

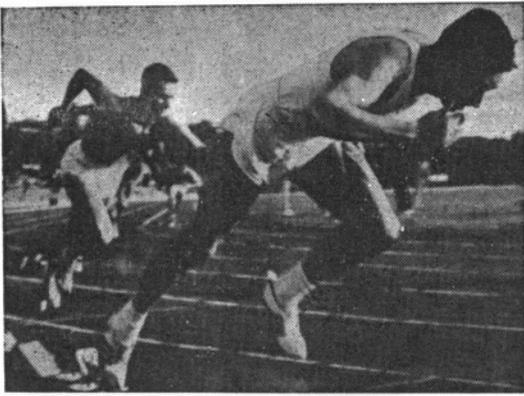
FOTOS PLAZOLA, DIEZ Y «EL CORREO ESPAÑOL»

REVISTA POPULAR

II EPOCA • AÑO 33 • NUM. 270

MARZO 1985

Precio: 55 Ptas



Un matrimonio en Misiones

Arantxa Sagarzazu y Manolo Gaztañaga cargaron la Filología Románica y las Ciencias Empresariales en las ilusiones de sus 24 años. Quisieron estrenar su matrimonio en servicio de la Iglesia Misionera. Se dieron todo. Y, a los siete años, han regresado con sus dos retoños: Amancay, de cuatro años y Euñat, que acaba de cumplir un año.

¿Cómo se les ocurrió ir a Misiones? Porque lo misional se vivía en su familia, en la escuela, en el pueblo. Arantxa, además, tenía una tía misionera en Lima y algunos familiares suyos, especialmente la madre, vivían la inquietud misionera. Y antes de ser novios, los dos tenían la inquietud del compromiso del compartir que exige la fe. Además, en aquel momento se vivía una gran inquietud social.

—Empezamos a reunirnos con unos cuantos jóvenes inquietos en la Procura de las Misiones Diocesanas en San Sebastián. Pasaron tres años y pico reuniéndonos cada 15 días. A los dos años nos casamos, pero seguíamos acudiendo a las reuniones. De aquel grupo fuimos a Misiones siete seglares.

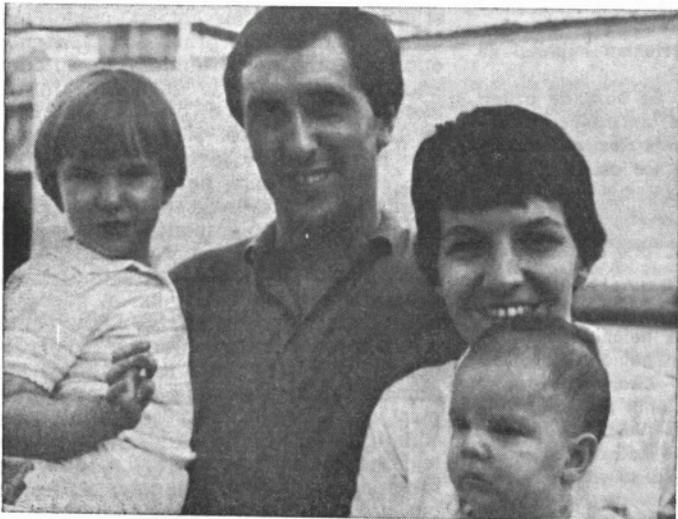
—Ya en misiones, ¿os metisteis pronto en el trabajo?

Manolo contesta: «Yo sí. Máximo Ruiz, de Ermua, y yo íbamos destinados al Centro Técnico de Quevedo. Maxi, para para taller y clases y yo para administración y clases.

Arantxa puntualiza: «Mi trabajo iba a ser de cooperación en la pastoral de los misioneros a tiempo completo, pero, al llegar a Quevedo, tuve que echar una mano en la escuela parroquial y me estrené de maestra. Pasaba la mañana en clases y la tarde en un poblado llamado Buena Fe, a unos 18 kilómetros de Quevedo, ayudando al misionero en la catequesis y en otros trabajos apostólicos.

—¿La llegada de los hijos hasta qué punto influyó en vosotros?

—Nos obligó a replantear la distribución de nuestro trabajo y, sobre todo, de nuestro tiempo libre. Arantxa atendía cuidadosamente a la primera niña y luego a los dos con el menor detrimento posible del trabajo. Antes podíamos ir los dos a todas las reuniones que se organizaban en Quito, Bahoyo, etc. Ahora teníamos que compaginar las cosas.



Arantxa y Manolo con los dos hijos que les nacieron en Misiones

Arantxa puntualiza más: «Por otra parte, a mí me ha ayudado el tener los hijos. Comprendes así mejor a las mujeres, a las familias, sus problemas concretos, las preocupaciones que tiene la gente con la que te reúnes en las comunidades. Puedes comprender mejor la problemática popular, no siempre fácil de ser comprendida.

—¿En algunos momentos habéis tenido dificultades?

—La vida es dura allí. Es duro el adaptarse, el convivir. Has llegado a una tierra que no conocías. Tienes que hacerle a ellos. Entonces, la vida es dura, pues llegas a otra cultura, a otra mentalidad y civilización.

—¿Qué balance haríais de vuestra experiencia de siete años como misioneros seglares?

Arantxa nos dice: «Yo creo que se han cumplido los proyectos que llevábamos. Hemos venido muy contentos de aquella experiencia, tan contentos que nos quedan ganas de volver. Nos está costando muy mucho el adaptarnos aquí. Yo me he sentido totalmente realizada».

Manolo, por su parte, puntualiza: «Yo puedo decir que nuestra vida allí ha tenido un sentido. Te has sentido feliz, a pesar de todo. Estabas a gusto. Con momentos de baches, pero a gusto. Los proyectos que hicimos aquí han quedado desbordados, porque la realidad de allí no era ni remotamente lo que pensábamos desde aquí. Aquello es otra realidad y otras vivencias. A medida que ha ido pasando el tiempo, has sentido, por un lado, que has ido entendiendo aquella cultura, aquella manera de vivir y, por otro lado, nos hemos dado cuenta también de las equivocaciones que hemos ido cometiendo. Eso mismo te ha ido enriqueciendo. Hemos dado lo que hemos podido. Pero de ellos hemos recibido mucho más. Es enriquecedor vivir en la fe una experiencia semejante.

MISIONES DIOCESANAS

Año 1948.—Pío XII nos encomienda en la república del Ecuador la Misión de LOS RIOS. Allí empezaron a misionar los ocho primeros misioneros diocesanos. De aquí se extendió la Misión...

Año 1954.—EL ORO (provincia del Ecuador).

Año 1958.—MANABI (provincia del Ecuador).

Año 1958.—Seminario de Ambato (Ecuador).

Año 1959.—VALLES DEL TUY, en Venezuela.

Año 1959.—MALANGE y otras en el Norte de Angola.

Año 1959.—MALANGE y otros en el Norte de Angola.

Año 1961.—Seminario de Ingahurco en AMBATO (Ecuador).

Año 1962.—ITAQUERA en San Paulo (Brasil).

Año 1963.—GIHARA, MUGINA, en Rwanda.

Año 1964.—CHILOE, Isla de Chile.

Año 1968.—SHAVA (antigua Katanga), en el Zaire.

Para atender a todos estos campos misionales, además de los sacerdotes misioneros, se incorporaron Misioneras Evangélicas, Seglares, Alianzas, Auxiliares del Sacerdote, Misioneras de Bériz, Hijas de la Cruz. Hoy misionan 81 misioneros, entre sacerdotes, religiosas y seglares. Se impone una reestructuración. Pero hay que mantener el compromiso misionero.